



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

9714^a sesión

Miércoles 28 de agosto de 2024, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. Kanu (Sierra Leona)

Miembros:

Argelia	Sr. Gaouaoui
China	Sr. Geng Shuang
Ecuador	Sr. Montalvo Sosa
Eslovenia	Sr. Žbogar
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sr. De Rivièrè
Guyana	Sra. Rodrigues-Birkett
Japón	Sra. Shino
Malta	Sra. Gatt
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
República de Corea	Sr. Hwang
Suiza	Sra. Baeriswyl

Orden del día

Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-25073 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de Dinamarca, Letonia, Polonia, Rumanía y Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al Subsecretario General para Europa, Asia Central y las Américas del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Miroslav Jenča.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito asimismo a participar en esta sesión al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Stavros Lambrinidis.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Jenča.

Sr. Jenča (*habla en inglés*): El sábado 24 de agosto, Ucrania celebró su 33^{er} Día de la Independencia. El día también marcó el triste hito de los dos años y medio de la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia, iniciada en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Aprovechamos esta ocasión para reiterar la plena adhesión de las Naciones Unidas a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General.

En los últimos 30 meses, millones de ucranianos han sido testigos de una muerte, una devastación y una destrucción inimaginables. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), desde el 24 de febrero de 2022 han muerto 11.662 civiles —639 de ellos niños— y 24.207 han resultado heridos, 1.577 de ellos niños. Este mes de julio ha sido el más mortífero para la población civil de Ucrania en casi dos años. Al menos 219 civiles perdieron la vida y 1.018 resultaron heridos. Trágicamente, esas cifras no hacen más que aumentar, ya que misiles, proyectiles y drones siguen golpeando a diario ciudades, pueblos y aldeas de toda Ucrania. En

los dos últimos días, cientos de misiles y drones han matado al menos a 11 personas y han alcanzado infraestructura energética y otra infraestructura civil crítica en toda Ucrania. Se registraron daños en 15 regiones y al menos 11 instalaciones energéticas se vieron afectadas. Esa destrucción generalizada dificulta aún más el acceso a la energía y al agua de millones de personas, que ya es de por sí precario. Días antes, el 24 de agosto, en plena escalada de los combates en el este de Ucrania, un misil alcanzó un hotel en la ciudad de Kramatorsk, en la región ucraniana de Donetsk. Un trabajador de Reuters perdió la vida y cuatro periodistas resultaron heridos. Se ha informado de ataques similares contra hoteles, restaurantes, mercados y zonas comerciales en comunidades de primera línea.

También nos preocupan las repercusiones que la propagación de los combates ejerce en la población civil a ambos lados de la frontera entre Ucrania y Rusia, incluidas las regiones ucranianas de Sumy y Khárkiv, así como las regiones rusas de Kursk, Bélgorod y Bryansk. Tras el inicio de la incursión ucraniana en la región de Kursk el 6 de agosto, las autoridades locales rusas informaron de que al menos 12 personas habían perdido la vida y 121 resultado heridas. Según las autoridades locales, al menos 130.000 personas han sido evacuadas de la región. El ACNUDH no ha recibido más informes sobre bajas civiles o daños conexos y no puede confirmarlos, ya que no tiene acceso a la Federación de Rusia ni a las zonas afectadas por los combates. Como el Secretario General ha subrayado en repetidas ocasiones, los ataques contra civiles e infraestructura civil son inaceptables, con independencia de dónde ocurran. Esos ataques están prohibidos por el derecho internacional humanitario. Deben terminar inmediatamente, e instamos a todas las partes a que actúen responsablemente y garanticen la protección de los civiles.

Estamos alarmados por los incidentes registrados en torno a instalaciones nucleares de Ucrania y Rusia. En agosto, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) informó de un deterioro de la situación de la seguridad nuclear en la central nuclear ucraniana de Zaporizhzhia. El 17 de agosto, un dron atacó la carretera que rodea el perímetro de las instalaciones. El 11 de agosto, un incendio considerable en una de las torres de refrigeración provocó daños considerables. El equipo del OIEA también ha informado de intensa actividad militar regular cerca de la central, incluidos sonidos de explosiones frecuentes y de disparos repetidos de ametralladoras pesadas y rifles y de artillería a diversas distancias de la central.

También aumenta la preocupación por la seguridad nuclear tecnológica y física en la región rusa de Kursk. El 22 de agosto, la Federación de Rusia informó al Organismo Internacional de Energía Atómica de que se habían encontrado restos de un dron en el territorio de la central nuclear de Kursk. Acogemos con satisfacción la visita que el Director General del OIEA, Sr. Grossi, realizó ayer a la central nuclear de Kursk, así como los esfuerzos que realiza personalmente para garantizar la seguridad nuclear tecnológica y física en Rusia y Ucrania. También encomiamos al OIEA por su vigilancia constante de la situación en todos los emplazamientos nucleares de Ucrania, incluida la mayor central de Europa, la de Zaporizhzhia. Seguimos pidiendo la máxima moderación y vigilancia para evitar un incidente nuclear, cuyas consecuencias podrían ser catastróficas para la región y para el mundo.

Tras un decenio de conflicto en el este de Ucrania y la ocupación de la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol, y después de dos años y medio de guerra a gran escala, el sufrimiento del pueblo ucraniano no disminuye. Las mujeres de Ucrania enfrentan riesgos particulares. Ellas representan el 56 % de los 15 millones de personas que necesitan ayuda humanitaria. Nos preocupa que, al parecer, se ha producido un aumento del 40 % en los casos de violencia de género. En las zonas de la primera línea, sobre todo en el este y el sur de Ucrania, aldeas y localidades enteras han quedado devastadas parcial o totalmente. Según el ACNUDH, 546 establecimientos médicos y 1.306 centros educativos han resultado dañados o destruidos.

Como hemos mencionado en anteriores exposiciones informativas, las operaciones humanitarias en algunas zonas también carecen de acceso a las personas necesitadas. Nos siguen preocupando sobremedida los 1,5 millones de personas a las que no podemos llegar en partes de las regiones ucranianas de Donetsk, Khersón, Luhansk y Zaporizhzhia ocupadas por la Federación de Rusia. Como todas las personas que viven cerca de la primera línea en Ucrania, necesitan acceso urgente a atención médica, medicamentos, alimentos y agua potable. De conformidad con el derecho internacional humanitario, es imperioso que se facilite socorro humanitario imparcial a todos los civiles necesitados.

Las hostilidades han desplazado a millones de ucranianos que siguen necesitando nuestro apoyo. Casi 3,7 millones de personas se han visto desplazadas internamente dentro de Ucrania, y se han registrado más de 6,6 millones de refugiados ucranianos en todo el mundo. Este año, junto con sus asociados, las Naciones Unidas se

han propuesto hacer llegar asistencia vital a 8,5 millones de personas, por ejemplo a través de su plan de respuesta al invierno. Hasta la fecha, los donantes han aportado el 41 % de los 3.100 millones de dólares que requiere el plan de respuesta y necesidades humanitarias, y les damos las gracias por sus generosas contribuciones. Sin embargo, se prevé un empeoramiento de la situación humanitaria, que ya es grave de por sí, pues las hostilidades no muestran signos de remitir y se acerca el invierno.

Nos congratulamos de los recientes intercambios de prisioneros de guerra facilitados por los Emiratos Árabes Unidos y otros actores, y animamos a las partes a que redoblen sus esfuerzos para devolver a sus países a todos los prisioneros de guerra. Dicho esto, nos preocupa seriamente el trato que reciben los prisioneros de guerra retenidos por la Federación de Rusia. La misión de vigilancia de los derechos humanos en Ucrania ha informado de que los prisioneros de guerra han sido sometidos a torturas prolongadas y rutinarias, terribles condiciones de internamiento y violencia sexual reiterada. A los prisioneros de guerra se los debe tratar según lo dispuesto por el derecho internacional humanitario.

No podemos permitir que la devastación espantosa de esta guerra se normalice. Es más importante que nunca que hablemos al unísono para garantizar la protección de los civiles e intensificar nuestros esfuerzos urgentes en favor de la paz. El mes que viene, los líderes mundiales se reunirán en la Cumbre del Futuro para forjar un nuevo consenso internacional sobre cómo mejorar el presente y salvaguardar el futuro. Esperamos que la Cumbre ayude a potenciar la colaboración mundial en un momento en que se la necesita con la máxima urgencia. También esperamos que esos esfuerzos sirvan para sentar las bases de una paz justa, duradera y general en Ucrania, en consonancia con la Carta, el derecho internacional y las resoluciones de la Asamblea General. Las Naciones Unidas siguen dispuestas a apoyar todos los esfuerzos constructivos encaminados a ese fin.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Jenča su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Žbogar (Eslovenia) (*habla en inglés*): Le agradezco encarecidamente que haya organizado la sesión de hoy, Señor Presidente. También quisiera dar las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa. Me parece pertinente que el Consejo conozca las últimas novedades sobre la guerra convencional más extensa que el mundo ha visto en décadas.

En los últimos dos días, se nos recordó la crueldad de esta guerra cuando Rusia lanzó uno de los mayores ataques combinados que hemos visto desde sus comienzos. Casi 300 drones y misiles alcanzaron edificios de viviendas e infraestructuras energéticas en toda Ucrania, entre ellas, al parecer, una central hidroeléctrica en la región de Kyiv. Esos ataques persistentes dirigidos contra los civiles y la infraestructura civil constituyen violaciones manifiestas del derecho internacional humanitario y deben detenerse de inmediato. No hay indicios de que la intensidad de los combates esté disminuyendo, sino todo lo contrario. Como señaló el Subsecretario General Jenča, las Naciones Unidas registraron más de 1.200 bajas civiles solamente en julio, lo que lo convierte en el mes más mortífero para la población civil en casi dos años.

Esto me lleva a mi primera observación. La enorme cantidad de vidas humanas que se han perdido a causa de la guerra instigada por Rusia es intolerable y nos compele a luchar por la paz, una paz justa y duradera para Ucrania y su pueblo. Dos años y medio después del comienzo de la guerra, ya es hora de que se inicie un proceso de paz. Es evidente que no puede haber paz a menos que todas las partes se impliquen y dialoguen entre ellas. A ese respecto, esperamos que la Federación de Rusia demuestre una voluntad genuina de poner fin a la guerra y entablar negociaciones de buena fe, sobre la base de las normas internacionales y respetando plenamente la Carta de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, mientras la guerra sigue arrasando, cada vez hay más en juego. Ello se evidencia sobre todo en lo que respecta a la seguridad de las centrales nucleares de la región. En el transcurso de un solo mes, la central nuclear de Zaporizhzhia sufrió un incendio en una de sus torres de refrigeración, cortes de energía y un ataque con drones en sus inmediaciones. La situación es peligrosa y llegará a ser devastadora si no se respetan los siete pilares indispensables para la seguridad nuclear tecnológica y física y los cinco principios básicos para la protección de la central de Zaporizhzhia. Eso corre no solo para las centrales nucleares situadas en el territorio de Ucrania reconocido internacionalmente, sino también para otras centrales de ese tipo e instalaciones nucleares civiles afectadas por conflictos armados. Por tanto, Eslovenia acoge y apoya plenamente las actividades del Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica, Sr. Grossi, en ese sentido. También consideramos que el Consejo debe insistir en la importancia de evitar que las instalaciones nucleares civiles se conviertan en blancos u objetivos durante los

conflictos armados. Cualquier ataque contra una instalación nuclear civil o el impedimento de su funcionamiento normal podría provocar un desastre humanitario y ambiental inimaginable y de larga duración. Estamos dispuestos a trabajar para evitar una situación como esa.

Resulta desolador ver cómo la guerra se extiende a más territorios destruyendo todo a su paso. Sin embargo, ello no exime al Consejo de su deber de garantizar la paz y la seguridad internacionales, también en Ucrania. Eslovenia no cejará en su empeño de fomentar la confianza para salvaguardar el futuro del pueblo ucraniano —y también del pueblo ruso— a través de una paz justa y duradera.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa. Hace dos años y medio, Rusia emprendió una injustificable invasión a gran escala de Ucrania, y en la actualidad sigue en pie lo que constituye una agresión de 10 años contra la independencia de Ucrania. Ucrania tiene un derecho intrínseco a defender su independencia, su soberanía y su integridad territorial frente a la agresión rusa. Se trata de un derecho consagrado en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.

Los ucranianos están luchando contra el intento del Kremlin de redefinir por la fuerza las fronteras de Ucrania. Luchan de manera valiente y heroica, aunque Rusia continúa atacando brutalmente infraestructura crítica de Ucrania, como sucedió el pasado fin de semana, cuando se llevó a cabo el mayor ataque aéreo ruso desde el comienzo de la guerra, con el lanzamiento de centenares de misiles y drones que causaron la muerte de más de una decena de civiles y dañaron instalaciones energéticas.

En julio, Rusia atacó el hospital infantil ucraniano Okhmatdyt. En esta guerra elegida por Putin, Rusia ha expulsado o traslado forzosamente a miles de civiles, entre ellos menores, ha obligado a huir del país a 6,4 millones de refugiados y ha convertido a otros 3,5 millones en desplazados internos. Esos actos no tienen justificación posible.

En estos momentos, el Kremlin mantiene la central nuclear de Zaporizhzhia en una situación peligrosa. Exhortamos a Rusia a que acceda a lo que reclaman otros 100 integrantes de la Asamblea General y restituya el control de la central a las autoridades ucranianas competentes y legítimas.

Rusia no puede someter a Ucrania y no la someterá. Los Estados Unidos seguirán defendiendo los principios

fundacionales de la Carta de las Naciones Unidas y apoyando a Ucrania contra la agresión rusa, a fin de que Ucrania preserve su independencia. Ucrania y los Estados Unidos lograron un avance concreto en junio, con la firma de un histórico acuerdo bilateral de seguridad. Y no somos los únicos. Con el Pacto por Ucrania, 32 aliados y asociados de la OTAN se han comprometido a responder a las necesidades inmediatas de Ucrania en materia de seguridad y a mantener la capacidad de defensa y disuasión de Ucrania a largo plazo.

La celebración del Día de la Independencia ucraniana nos recuerda lo que está en juego: los principios fundamentales de la soberanía y la integridad territorial. Nuestro compromiso con esos principios, al igual que nuestro compromiso con Ucrania, no vacilará. Los Estados Unidos seguirán apoyando a Ucrania en su búsqueda de una paz justa y duradera, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas. Y cuando los dirigentes mundiales acudan a Nueva York el mes que viene para reafirmar su adhesión a la Carta de las Naciones Unidas, reafirmarán también su apoyo a un principio básico: Rusia no puede redefinir por la fuerza las fronteras de Ucrania.

Los Estados Unidos exhortan una vez más a Rusia a que ponga fin a sus implacables ataques contra Ucrania y retire de inmediato a sus fuerzas del territorio ucraniano. Esperamos que, el año próximo, los ucranianos puedan celebrar su independencia en paz.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Damos las gracias a los Estados Unidos y a Eslovenia por haber solicitado esta sesión, y a Sierra Leona por organizarla. Agradezco también la detallada exposición informativa del Subsecretario General Jenča.

Ante todo, nos sumamos a las felicitaciones de la comunidad mundial a todos los ucranianos por el 33^{er} aniversario de su independencia, celebrado el 24 de agosto. Ucrania ha estado luchando desesperadamente por su independencia, su soberanía y su integridad territorial: principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y que nadie puede menospreciar.

Nos preocupa el uso de una expresión aparentemente neutra —lo que se ha dado en llamar “guerra de Ucrania”— para desviar nuestra atención de la verdadera naturaleza de la situación. Seamos claros: es Rusia la que ha puesto en marcha esta guerra de agresión no provocada contra Ucrania. Este es un hecho indiscutible, como reconocen claramente la gran mayoría de integrantes de la Asamblea General. Expresamos nuestro sincero respeto y nuestra firme solidaridad con el

pueblo ucraniano, que lleva más de dos años y medio defendiendo su país. Nuestro apoyo ha sido inquebrantable desde el principio.

Además de infringir la Carta de las Naciones Unidas, Rusia sigue menospreciando los Convenios de Ginebra. Me gustaría que reflexionáramos unos momentos sobre las consecuencias que esta agresión de Rusia ha tenido en Ucrania. Como escuchamos en las exposiciones de hoy, las bajas civiles han sido incontables. Las familias han quedado divididas debido a los traslados forzosos de ucranianos, incluidos niños. Se han destruido innumerables instalaciones de infraestructura civil crítica, en particular presas y centrales eléctricas. La ocupación continuada de la mayor central nuclear de Europa podría conducir a una catástrofe nuclear. Es imposible detallar todos los daños. A pesar de ser uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, Rusia sigue infringiendo resoluciones del Consejo de Seguridad que en su momento respaldó, en particular al importar misiles desde Corea del Norte para utilizarlos en Ucrania.

La comunidad internacional debe mantenerse unida en torno a los principios fundamentales. Hemos reafirmado nuestra determinación de defender el orden internacional basado en el estado de derecho. Hemos reforzado nuestra solidaridad basada en valores comunes, como los del respeto por la soberanía y la integridad territorial, así como los derechos humanos y la dignidad de las personas. Para evitar cualquier intento futuro de alterar por la fuerza el *statu quo* de cualquier parte del mundo, insistimos una vez más en que Ucrania debe prevalecer y en que la paz en Ucrania debe estar basada en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Seguimos exigiendo que Rusia proceda a una retirada inmediata, completa e incondicional del territorio de Ucrania. Reafirmamos nuestra adhesión inquebrantable a la Carta de las Naciones Unidas e instamos a Rusia a hacer lo mismo.

Sr. Hwang (República de Corea) (*habla en inglés*): Expreso mi agradecimiento al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa. Agradezco la participación del Representante Permanente de Ucrania en la sesión de hoy.

El Día de la Independencia de Ucrania fue el 24 de agosto. Debería haber sido un momento de celebración de la soberanía y la unidad nacionales, pero, lamentablemente, los ucranianos siguen sufriendo las consecuencias del actual conflicto, que lleva en pie dos años y medio. En las últimas semanas, hemos visto una notable escalada de

tensiones en los frentes de batalla. La operación militar de Ucrania en los territorios rusos fue seguida por una intensificación de las hostilidades por parte de Rusia, lo que elevó el número de bajas civiles, obligó a evacuar las zonas afectadas y causó aún más destrucción de infraestructura civil crítica. Los ataques de Rusia, en particular el nefasto ataque a gran escala cometido el lunes, en el que se utilizaron cientos de misiles y de drones, siguen poniendo en peligro y sumiendo en la oscuridad a todos los ucranianos, cuando se acerca ya el tercer invierno desde que comenzó la guerra.

Mi delegación desea señalar varias cuestiones.

En primer lugar, estamos sumamente preocupados por la peligrosa situación de la central nuclear de Zaporizhzhia tras la multiplicación de las actividades militares en sus inmediaciones. Como país que cuenta con 26 reactores nucleares en su territorio y que acogió la segunda Cumbre de Seguridad Nuclear en 2012, la República de Corea se suma a los llamamientos a poner fin a todas las acciones que puedan conducir a una escalada de tensiones y a una catástrofe nuclear. Todas las partes deben cooperar de buena fe con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) a fin de evitar un incidente de este tipo. Apreciamos los esfuerzos que el OIEA viene realizando desde los primeros momentos de la guerra para garantizar la seguridad nuclear tecnológica y física en la región. Estamos también muy pendientes del resultado de la visita del Director General del OIEA a la central nuclear rusa de Kursk.

En segundo lugar, al conmemorarse el 75º aniversario de los Convenios de Ginebra, deploramos que en Ucrania se siga menospreciando de manera flagrante ese histórico acuerdo mundial sobre la protección de las víctimas de guerra. Los ataques indiscriminados contra civiles y bienes de carácter civil, en particular la infraestructura energética, constituyen una violación del derecho internacional humanitario y merecen una condena inequívoca. También deben cesar los malos tratos impuestos a detenidos y prisioneros de guerra. En definitiva, quienes cometan atrocidades y crímenes de guerra en Ucrania deben rendir cuentas.

En tercer lugar, apoyamos los esfuerzos diplomáticos de la comunidad internacional para poner fin a la guerra, de conformidad con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, y afirmamos la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Incluso en el contexto de los intensos combates sobre el terreno, no podemos perder la esperanza en la diplomacia. Al mismo tiempo, como saben todos los presentes en el Salón, hay un

camino más sencillo y corto, a saber, la retirada por parte de Rusia de sus efectivos de los territorios de Ucrania.

Tomamos nota con gran preocupación del anuncio de las autoridades ucranianas de que Rusia volvió a utilizar misiles balísticos norcoreanos para atacar Ucrania los días 31 de julio y 11 de agosto. Rusia no puede encubrir su adquisición ilegal de armas de Corea del Norte y su uso contra Ucrania, hechos violatorios de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad. Una vez más, instamos encarecidamente a Rusia a que cumpla con su solemne responsabilidad, como miembro permanente del Consejo de Seguridad, poniendo fin a sus transacciones militares ilegales con la República Popular Democrática de Corea. También condenamos a la República Popular Democrática de Corea por ser cómplice en la invasión ilegal de Rusia, prolongar la guerra en Ucrania y amenazar la paz y la seguridad internacionales en regiones más amplias, como Europa y Asia Oriental.

Para concluir, la República de Corea apoyará a Ucrania hasta que alcance una paz justa y duradera en sus territorios, sobre la base de nuestra iniciativa bilateral de paz y solidaridad con Ucrania.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): A mediados de agosto, periodistas acreditados ante las Naciones Unidas empezaron a preguntarnos por qué los miembros occidentales del Consejo de Seguridad no tenían prisa por convocar este mes una sesión sobre la situación en Ucrania. ¿Podría ser, preguntaron, que los Estados Unidos y sus aliados hayan decidido abandonar su práctica de mantener artificialmente la cuestión ucraniana en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad, con independencia de la necesidad real de que sea objeto de examen en el Consejo? Por supuesto, no podíamos responder por nuestros colegas occidentales, aunque teníamos algunas ideas sobre las razones que motivaron esta situación.

La aventura de Kursk, que los propios ucranianos calificaron de ataque temerario del régimen de Zelensky perpetrado contra esta pacífica región fronteriza rusa en agosto, hizo que sus subalternos ucranianos quedaran demasiado mal parados. Nuestros colegas occidentales sencillamente no podían ignorar las numerosas pruebas que demostraban que, en la región de Kursk, los nacionalistas ucranianos ejecutaron a civiles que trataban de abandonar la zona de hostilidades, incluidas mujeres embarazadas; bombardearon automóviles civiles; lanzaron drones contra ambulancias, periodistas y voluntarios que intentaban rescatar a las personas de los verdugos ucranianos; saquearon aldeas

y tiendas rusas con pericia y publicaron los hechos en Internet. También bombardearon y destruyeron objetivos civiles, entre ellos, edificios residenciales, escuelas y hospitales, cometieron abusos contra civiles pacíficos a quienes tomaron como rehenes, todo ello mientras utilizaban, de forma manifiesta, parafernalia y símbolos nazis. Ya mostramos algunas pruebas tomadas en vídeo de esos crímenes en el contexto de la reunión con arreglo a la fórmula Arria, celebrada el 13 de agosto. Desde entonces, el número de crímenes no ha hecho sino aumentar, y tienen lugar en un territorio donde no hay instalaciones militares, y que está poblado, en su mayoría, por mujeres, niños y ancianos pacíficos.

Además, han aparecido pruebas irrefutables de que el régimen de Kiev estaba bombardeando intencionalmente la central nuclear de Kursk y preveía apoderarse de ella durante su operación militar. Ese tipo de imprudencia podría desencadenar un incidente nuclear de consecuencias trágicas para todo el continente europeo, y constituye el mejor rechazo a quienes han intentado e intentan ignorar el ataque del régimen de Kiev a la central nuclear de Zaporozhye. A eso conduce la postura de avestruz sin principios de los miembros occidentales del Consejo. Ese tipo de salvajismo ostentoso resulta incómodo incluso para Washington, Londres y Bruselas que, en 2014, dieron carta blanca a los nazis de Kiev para cometer cualquier crimen. Los patrocinadores occidentales del régimen de Kiev también se sienten, a todas luces, avergonzados por el hecho de que, durante el ataque a la región de Kursk, el régimen de Kiev ni siquiera se molestó en ocultar su verdadero rostro, que conmocionó al mundo.

Es evidente que estas no son las mejores circunstancias para convocar una sesión del Consejo de Seguridad. Además, por eso, nuestros colegas occidentales esperaron hasta finales de mes y solicitaron una sesión en el último minuto, con la esperanza de que el proceso de pensamiento del líder del régimen de Kiev estuviese más claro para entonces y de que hubiera al menos algún resultado positivo de su decisión aventurada y temeraria para Ucrania.

Sin embargo, las razones que motivaron la aventura suicida del Presidente ucraniano en Kursk, que ya ha rebasado su fecha de caducidad, no se han aclarado y los resultados son incluso peores. De hecho, Ucrania, ha sufrido enormes pérdidas de personal militar y equipo occidental, pero por alguna razón mantiene algunas aldeas en la región de Kursk y, con ese fin, está desviando sus escasas reservas, incluidas las reservas provenientes del este, donde la primera línea ucraniana ya colapsa debido

a este error estratégico. El ritmo del avance de los efectivos rusos se ha acelerado de manera considerable, con la liberación de cada vez más asentamientos en Dombass a diario. Solo en los últimos días, hemos liberado Tymofiiivka, Novoselivka Persha, Vesele, Lysychne, Ivanivka, Serhiivka, Svyrydonivka, Zhelanne, Mezhove, Zalizne, Komyslivka, Orlivka, Konstantinovka, Novohrodivka, Kalynove y Memryk. Recientemente, hemos liberado la aldea de Novhorodske, que se denominó Nueva York durante tres años bajo el régimen del Maidán. Nuestras unidades ya han entrado en puntos estratégicamente importantes como Selydove y Toretsk, que pronto se convertirá en Dzerzhinsk, así como en Karlivka, y se acercan al centro de transporte y logística más importante de Pokrovsk, que pronto se convertirá de nuevo en Krasnoarmeysk. La media de territorio liberado por día se ha duplicado con creces en agosto, con respecto a la de julio, y ha ascendido a 11,2 km². Además, en los últimos días, esa cifra ha aumentado a casi 30 km².

Al mismo tiempo, es importante entender que, como las fuerzas armadas ucranianas carecen de reservas que puedan utilizar en la región de Kursk, las fuerzas rusas están liberando ahora los últimos bastiones que las fuerzas armadas ucranianas habían reforzado y mantenido en su poder desde 2014, y esto es solo el principio. Ucrania tendrá que pagar íntegramente por la aventura de Kursk. Por lo tanto, entendemos que la sesión de hoy fue solicitada por los cómplices occidentales del régimen de Zelensky con el corazón encogido.

Los Estados Unidos y sus satélites también deben tener en cuenta que las fuerzas armadas ucranianas combaten en la región de Kursk con armamento occidental; ya no disponen de armas propias. Utilizan y pierden tanques alemanes y estadounidenses y bombardean ciudades pacíficas con artillería occidental y sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes. Además, hay mercenarios y consultores occidentales que combaten y mueren en los bosques y campos de la región de Kursk; sin ellos, las fuerzas armadas ucranianas no pueden hacer nada. Ello significa que la complicidad de los países occidentales en los crímenes del régimen de Kiev se ha tornado aún más evidente para todo el mundo. Examinaremos este tema en detalle el 30 de agosto, en la sesión sobre el suministro de armas occidentales a Ucrania.

Por lo tanto, sería ingenuo esperar que los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN hicieran algún tipo de valoración objetiva, o incluso humana, de lo que están haciendo los asesinos, los terroristas y los saqueadores ucranianos. A este respecto, nuestros colegas occidentales han invocado el manido mantra del derecho de Kiev a la

legítima defensa y a la protección frente a la agresión rusa. Hemos oído esas palabras hoy en el Salón, y sonaban particularmente falsas. Creo que seguiremos escuchándolas.

El representante de los Estados Unidos declaró esta mañana en el Salón:

“Ningún miembro del Consejo, en caso de tener a una brutal organización terrorista en su frontera, toleraría ser objeto de ataques diarios o ver cómo decenas de miles de sus ciudadanos se convierten en desplazados”. (S/PV.9712, *pág. 3*)

Esta posición de los Estados Unidos está reservada exclusivamente a Israel; cuando se trata de crímenes cometidos contra Rusia y los rusos, Washington no presta atención a eso.

La temeraria aventura de Kursk, emprendida por el Presidente ucraniano, tiene otra consecuencia. Como recordarán los miembros del Consejo, en junio, el Presidente ruso presentó una propuesta de paz sobre Ucrania, que reflejaba la situación real en la primera línea y tenía en cuenta la génesis de la crisis ucraniana. Durante algún tiempo después, la retórica de los dirigentes de Kiev se tornó más pacifista, y muchos de nuestros colegas del Sur Global se apresuraron a concluir que estábamos a punto de iniciar negociaciones de paz. Esos colegas, que pensaban de esa manera, no tuvieron en cuenta el hecho de que el régimen de Kiev no podía concertar ningún tipo de acuerdo. Esa incapacidad quedó patente en el caso de los acuerdos de Minsk y el proyecto de acuerdo de paz, rubricado en Estambul en 2022. Esta vez, el régimen de Kiev volvió a engañar a todos los que intentaron hablar de paz con él y, en última instancia, decidió agravar la situación atacando la región de Kursk, con lo que eliminó cualquier incertidumbre sobre la situación. Espero que nadie se haga más ilusiones al respecto. Nunca la hemos tenido y, por lo tanto, seguiremos implementando los objetivos de nuestra operación militar especial para establecer la paz en Ucrania, lo cual al régimen de Zelensky no le interesa lo más mínimo.

Para concluir, me gustaría instar a todos aquellos Estados Miembros a los que Washington y sus aliados intentan ahora atraer activamente a sus juegos geopolíticos —sobornando a las élites y poniéndolos en contra de sus vecinos y de otros agentes mundiales influyentes— a que echen un vistazo al ejemplo poco envidiable de Ucrania, y así comprenderán a lo que eso puede conducir. De ser una de las repúblicas postsoviéticas más ricas, con un potencial industrial impresionante, ha pasado a ser casi de la noche a la mañana uno de los Estados más pobres de la antigua Unión de Repúblicas

Socialistas Soviéticas. Su economía e industria han colapsado, su tierra se ha vendido a codiciosas corporaciones occidentales y se ha convertido en un campo de pruebas para los biolaboratorios estadounidenses y ahora también para ensayar nuevas armas occidentales y utilizar las antiguas.

La introducción de la llamada “democracia” de estilo occidental ha dado lugar a una falta total de libertad de expresión —y más recientemente de libertad religiosa—, así como a la existencia de miles de presos políticos y al establecimiento de una dictadura bajo un Presidente que no solo no cumplió ninguna de sus promesas de paz previas a las elecciones, sino que llevó a su país a una guerra suicida con Rusia por intereses geopolíticos occidentales en la que Ucrania desempeña el papel de una empresa militar privada. En consecuencia, el líder de la junta de Kiev también ha despreciado la Constitución de su propio país y la ha pisoteado al negarse a celebrar elecciones, y ahora convierte absurdamente a cientos de miles de sus ciudadanos en carne de cañón simplemente para mantenerse en el poder.

Ese es el resultado verdaderamente deprimente que ha obtenido Ucrania en el 33^{er} aniversario de su independencia. Ese es el costo de los errores y desaciertos cometidos por los dirigentes ucranianos para complacer a Occidente. Y en aparente reconocimiento de ello, en el aniversario de este año los países occidentales decidieron incluso renunciar a cualquier acción de apoyo a Ucrania en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, a diferencia de años anteriores. En su lugar, los patrocinadores occidentales del régimen de Kiev prefirieron pasar el tiempo cómodamente en Ginebra, debatiendo el aniversario del derecho internacional humanitario, que en ese mismo momento estaba siendo violado flagrantemente por sus secuaces ucranianos en la región de Kursk. Quisiera creer que la sangrienta tragedia ucraniana provocada por los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN servirá de lección a todos los que puedan hallarse en una situación similar.

Sra. Rodrigues-Birkett (Guyana) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por la información actualizada que nos ha proporcionado y acojo con satisfacción la participación de los representantes de Ucrania, la Unión Europea, Rumanía, Dinamarca, Polonia y Letonia en la sesión de hoy.

Aunque la sesión se convocó para debatir la situación política y de seguridad en Ucrania, no podemos dejar de referirnos, nada más empezar, a las continuas violaciones del derecho internacional, violaciones que siguen

causando muerte y destrucción a los civiles de ambas partes a medida que la guerra se aleja de las líneas del frente cada día que pasa. Cada mes seguimos recibiendo informes alarmantes sobre bajas civiles, sobre todo en Ucrania. Desde febrero de 2022, más de 34.000 civiles —hombres, mujeres y niños— se han llevado la peor parte de los miles de ataques. Como nos recordó el Sr. Jenča, julio fue el mes más mortífero para Ucrania.

Deploramos los continuos ataques contra civiles y bienes de carácter civil, pese a los numerosos llamamientos del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General para que se respete plenamente el derecho internacional humanitario, en particular los principios de distinción, proporcionalidad y precaución. Exigimos el cese inmediato de todos los ataques dirigidos contra civiles y bienes de carácter civil y exhortamos a las partes en conflicto a que se abstengan de lanzar este tipo de ataques indiscriminados y desproporcionados. También insistimos en la necesidad de lograr la rendición de cuentas por todas esas violaciones. Además, Guyana exige a las partes en conflicto que tomen todas las precauciones necesarias para proteger a los civiles y los bienes de carácter civil y adopten todas las medidas necesarias para reducir al mínimo el riesgo de provocar heridos o muertos entre la población civil, así como daños a bienes de carácter civil. No se puede permitir que esta situación continúe. Todos los Estados Miembros tienen la obligación de respetar la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional en general.

Con cada vida perdida, cada familia destrozada y cada hogar bombardeado, la ira y el odio se extienden y las perspectivas de paz disminuyen. Por consiguiente, Guyana subraya que urge resolver ese conflicto por medios pacíficos. Prolongarlo solo exacerbará los riesgos y las consecuencias para todos los afectados y planteará una amenaza aún mayor para la paz y la seguridad internacionales. Como ya he dicho anteriormente, no se pueden seguir sacrificando vidas inocentes en aras de la política. Debemos optar por la paz. Por lo tanto, reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que se comprometan a adoptar un proceso político y diplomático serio encaminado a poner fin al conflicto. Las instamos a colaborar de buena fe para poner fin al sufrimiento de los millones de hombres, mujeres y niños que ya han pagado un precio demasiado alto.

Como nos acaba de indicar el Sr. Jenča, la situación humanitaria en Ucrania es calamitosa, y no hará más que empeorar a medida que se acerque el invierno. Guyana insta a la comunidad internacional a que preste mayor atención a la difícil situación de los 14,6 millones

de personas que necesitan ayuda humanitaria en Ucrania, y a que aumente el apoyo al plan de respuesta y necesidades humanitarias. También reiteramos nuestro llamamiento para que se siga prestando apoyo a las víctimas de la guerra, que incluya apoyo médico, psicológico y jurídico, prestando especial atención a los niños y a los supervivientes de la violencia sexual. También hacemos hincapié en la necesidad de que se conceda acceso a las personas que necesitan desesperadamente asistencia humanitaria en los territorios ocupados, y exhortamos a la Federación de Rusia a que conceda acceso humanitario a toda la población necesitada en esos territorios. Guyana también exhorta a la Federación de Rusia a que retire inmediatamente sus fuerzas militares del territorio reconocido internacionalmente de Ucrania.

Para finalizar, Guyana seguirá apoyando todos los esfuerzos encaminados a lograr un final pacífico y sostenible de la guerra.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Agradezco al Subsecretario General Jenča su exposición informativa.

Han pasado dos años y medio desde que la crisis ucraniana se agravó por completo en febrero de 2022. En ese tiempo hemos visto combates prolongados sobre el terreno, una crisis humanitaria en deterioro y efectos indirectos en constante evolución. Ello es trágico y preocupante. La guerra ha dado un nuevo giro desde principios de este mes, y ambas partes en conflicto se han volcado en una nueva ronda de combates encarnizados, que han causado graves bajas y daños en las infraestructuras. Prolongar indefinidamente la guerra solo traerá más perjuicios, más daños y, finalmente, un resultado perdedor, que hará aún más impredecible un mundo ya de por sí turbulento.

En vista de la situación cada vez más grave y compleja, China ha subrayado en numerosas ocasiones que la prioridad actual para todas las partes debe ser seguir los tres principios de abstenerse de ampliar el campo de batalla, intensificar los combates o avivar las llamas, con miras a lograr la reducción de las tensiones lo antes posible. Hemos acogido con satisfacción la nueva ronda de intercambios de prisioneros entre Rusia y Ucrania llevada a cabo gracias a los buenos oficios de los Emiratos Árabes Unidos. Una vez más, hacemos un llamamiento a ambas partes para que mantengan la calma, actúen con moderación, respeten escrupulosamente el derecho internacional humanitario y se abstengan de atacar a civiles, infraestructura civil, centrales nucleares u otras instalaciones nucleares utilizadas con fines

pacíficos. Hacemos un llamamiento a todas las partes en conflicto para que muestren que tienen voluntad política, traten de lograr un acercamiento, pongan fin a los combates e inicien conversaciones de paz lo antes posible. Exhortamos a la comunidad internacional a que mantenga una posición objetiva e imparcial, cree condiciones favorables y preste apoyo concreto a tal fin.

Pese a los vericuetos que existen en el camino hacia la paz, China se ha comprometido a trabajar por la paz y a promover las conversaciones. Mientras pueda contribuir a aliviar la situación y facilitar las negociaciones, China ha seguido aportando su contribución. El Representante Especial del Gobierno chino para Asuntos Euroasiáticos visitó recientemente el Brasil, Sudáfrica e Indonesia para una cuarta ronda de diplomacia itinerante sobre el arreglo político de la crisis ucraniana. Durante las negociaciones, todas las partes encomiaron el consenso de seis puntos propuesto por China y el Brasil sobre la cuestión de Ucrania. Todas ellas expresaron su preocupación por el recrudecimiento del conflicto y pidieron unánimemente el pronto inicio de las conversaciones de paz. China está dispuesta a proseguir su comunicación estrecha con el Sur Global y otros países interesados, y a emprender esfuerzos sin descanso para lograr un acuerdo político.

Para concluir, con respecto a la cuestión de Ucrania, deseo reiterar que China siempre ha insistido en que se deben respetar la soberanía y la integridad territorial de todos los países, cumplir los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, tomar en serio las preocupaciones de seguridad legítimas de todos los países y apoyar todos los esfuerzos encaminados a solucionar la crisis de manera pacífica. Con base en esos cuatro imperativos, China seguirá trabajando para conseguir un acuerdo político.

Sr. Montalvo Sosa (Ecuador): Agradezco al Subsecretario General Jenča por su detallada exposición informativa.

Nos encontramos en un momento crítico, con acontecimientos recientes que han agravado aún más las tensiones y la inseguridad en la región. La intensificación de las hostilidades no solo se sigue cobrando vidas inocentes, sino que agrava la crisis humanitaria en Ucrania, donde más de 14 millones de personas, incluidos 3,2 millones de niños, necesitan urgentemente asistencia.

El Ecuador rechaza toda acción que agrave la violencia y genere mayor sufrimiento a la población civil. Los ataques deliberados contra civiles y bienes de carácter civil, como hospitales, escuelas e instalaciones

humanitarias, son violaciones flagrantes del derecho internacional y deben cesar inmediatamente. La protección de los civiles, en su amplio sentido, debe guiar cualquier respuesta en el contexto de este conflicto, pues la santidad del derecho internacional humanitario debe ser preservada. Incluso en tiempos de guerra existen normas de cumplimiento obligatorio.

De igual manera, la seguridad nuclear es un asunto que merece nuestra máxima atención. Es inaceptable cualquier actividad que ponga en riesgo la integridad de las instalaciones nucleares en Ucrania y en Rusia. Me hago eco del llamado del Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica a que se respeten los siete pilares indispensables de la seguridad nuclear durante un conflicto armado y los cinco principios concretos, que fueron establecidos para proteger la central nuclear de Zaporizhzhia, pero que son aplicables a cualquier central nuclear. Es imprescindible que estos principios sean respetados para prevenir un desastre humanitario y medioambiental de escala incalculable.

Es preocupante la intensificación de la violencia y el creciente riesgo de escalada que amenaza con desestabilizar no solo la región, sino también la seguridad global. Mi país reitera, tal como lo ha hecho de manera sistemática, que como Miembros de esta Organización estamos obligados a respetar los principios aceptados universalmente y el derecho internacional, porque lo contrario comporta consagrar el latinismo *inter arma silent leges*, es decir, la derrota de la ley por medio de las armas. De ahí la importancia de recordar sin ambigüedad el párrafo 4 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, que prohíbe a los Miembros de la Organización recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado. Este principio es uno de los pilares del orden internacional que todos hemos acordado proteger y promover.

Es imperioso trabajar en favor de la desescalada, la contención y el cese de las hostilidades. No debemos permitir que la guerra se normalice. Es crucial revitalizar los canales de comunicación y explorar opciones de negociación basadas en el diálogo y la diplomacia, siempre en estricto respeto de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Para terminar, es responsabilidad primordial del Consejo mantener la paz y la seguridad internacionales, por lo que instamos a sus miembros a actuar con determinación, en plena adhesión a los principios de la Carta,

para poner fin a este conflicto devastador, objetivo para el cual pueden contar con el apoyo del Ecuador.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en francés*): Al igual que mis colegas, quisiera agradecer al Subsecretario General, Sr. Jenča, su exposición informativa.

A principios de esta semana, los ucranianos de diferentes regiones del país volvieron a despertarse con el sonido de sirenas de advertencia y el ruido de explosiones. En los últimos días, los ataques masivos de Rusia contra ciudades y redes eléctricas han vuelto a cobrar víctimas y causar cuantiosos daños. Suiza condena los ataques persistentes contra la infraestructura civil y energética de Ucrania. Esos hechos nos recuerdan que, dos años y medio después del inicio de la agresión militar, las pérdidas humanas, la destrucción de hogares y el desmoronamiento de todas las certezas continúan sin dar tregua.

Ante todo, Suiza condena con rotundidad la agresión militar de Rusia contra Ucrania. Esa agresión constituye una violación de las reglas y los principios fundamentales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Pocos días después del aniversario de la independencia de Ucrania, reafirmo el apoyo firme de Suiza a la soberanía y la integridad territorial de ese país dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Después de 30 largos meses, mientras observamos con inquietud las hostilidades y las tensiones particularmente intensas en el este de Ucrania y en las zonas fronterizas, hay tres cuestiones que ameritan nuestra atención inmediata.

En primer lugar, el respeto del derecho internacional humanitario debe ser un imperativo absoluto y no negociable. Se acaba de conmemorar el 75° aniversario de los Convenios de Ginebra. Juntos, nos hemos recordado unos a otros las obligaciones asumidas universalmente, en particular la de garantizar la protección de la población y de los bienes de carácter civil. Según las cifras de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos —y como acaba de señalar el Subsecretario General Jenča—, el mes pasado fue el más mortífero para la población civil en Ucrania desde octubre de 2022. En promedio, cada día, en Ucrania resultan dañados o destruidos una escuela, un hospital o un dispensario. Suiza exhorta a todas las partes en el conflicto a que respeten estrictamente sus obligaciones, en particular las que se derivan de los principios de distinción, proporcionalidad y precaución en la conducción de las hostilidades. Cualquier vulneración del derecho internacional humanitario es inaceptable.

En segundo lugar, deben continuar los esfuerzos orientados a la rendición de cuentas. Las investigaciones de las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos y la persecución penal de los crímenes internacionales son indispensables para restablecer la justicia. Suiza apoya los esfuerzos de rendición de cuentas, tanto a nivel nacional como internacional, en particular la labor de la Corte Penal Internacional. En ese sentido, acogemos la decisión de Ucrania de ratificar el Estatuto de Roma. Su adhesión plena resulta crucial para que la Corte Penal Internacional pueda hacer justicia a las víctimas e impedir futuras atrocidades. Asimismo, insistimos en la necesidad de brindar un apoyo holístico a las víctimas y sus familias. Las iniciativas como el Registro de los Daños y Perjuicios Causados por la Agresión de la Federación de Rusia contra Ucrania, así como la atención especial a las necesidades psicológicas, son cruciales.

En tercer lugar, es indispensable promover la paz, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Instamos a todos los actores implicados a que trabajen de forma concreta y constructiva en favor de un proceso de paz, con vistas a alcanzar una paz justa y duradera, basada en los principios fundamentales del derecho internacional. Suiza sigue decidida a sostener esos esfuerzos y subraya su convicción de que la paz se logra mediante el diálogo. Reiteramos el llamamiento que se hizo a las partes implicadas en la Cumbre sobre la Paz en Ucrania para que garanticen, entre otras cosas, la seguridad nuclear tecnológica y física. Es crucial iniciar un intercambio de puntos de vista sobre esa cuestión que desemboque en medidas concretas. Debe respetarse el derecho internacional humanitario, así como los cinco principios enunciados por el Organismo Internacional de Energía Atómica ante el Consejo.

Me gustaría concluir con las palabras de una pareja ucraniana: “Teníamos todo lo que necesitábamos, pero ahora nos alegramos por el solo hecho de estar vivos”. Expreso la solidaridad de Suiza con el pueblo ucraniano, que ha sufrido los estragos de esta guerra durante demasiado tiempo. Por el bien de la paz y la seguridad internacionales, la guerra debe llegar a su fin. Así pues, reiteramos nuestro llamamiento urgente a Rusia para que detenga todas las hostilidades y retire a sus efectivos del territorio ucraniano.

Sr. Gaouaoui (Argelia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición informativa.

Ante todo, quiero expresar la honda preocupación de Argelia por el constante deterioro de la situación

humanitaria causado por las operaciones militares tanto en Ucrania como en Rusia. Esta situación se deriva de una mentalidad centrada en el recrudecimiento de las tensiones y orientada a afianzar las posiciones militares sobre el terreno. Entre tanto, la población civil sigue afectada por el conflicto, en medio de un aumento del sufrimiento y la pérdida de vidas civiles, así como un empeoramiento de la situación humanitaria. La ausencia de una posible solución política pacífica o de perspectivas de distensión es aún más preocupante. Por desgracia, la confrontación y la polarización siguen siendo los principales motores del conflicto. En este contexto, Argelia desea señalar tres cuestiones cruciales.

En primer lugar, es urgente corregir esas tendencias y reducir las tensiones, poniendo fin a las hostilidades y ateniéndose al derecho internacional y el derecho internacional humanitario. El derecho internacional proscribire de manera inequívoca los ataques contra civiles y la destrucción de infraestructura civil.

En segundo lugar, Argelia sigue viendo con preocupación la persistente polarización de la crisis. Ello contribuye a prolongar la situación al exacerbar las tensiones entre las partes, con consecuencias nefastas para la paz y la seguridad internacionales.

En tercer lugar, la distensión debería ir acompañada de una intensificación de las gestiones diplomáticas orientadas a llevar a las partes a la mesa de diálogo y hacerlas participar en unas negociaciones inclusivas y constructivas. Es el único modo de garantizar un arreglo pacífico del conflicto, respetando los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y atendiendo las preocupaciones legítimas de ambas partes en materia de seguridad. En nuestra opinión, sean cuales sean las razones y motivaciones que hayan conducido a un conflicto, las partes implicadas y la comunidad internacional nunca deben considerarlo irreversible. En cuanto se entabla un diálogo genuino, es posible atisbar la paz entre la oscuridad de los enfrentamientos más complejos.

Sr. Kariuki (Reino Unido) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

Al abordar hoy la situación en Ucrania, nos vemos obligados a señalar, una vez más, la barbarie de las tácticas que el Presidente Putin sigue empleando contra el pueblo ucraniano. El pasado fin de semana, Ucrania celebró por tercera vez su Día de la Independencia desde que comenzó la invasión ilegal rusa. En lugar de celebrar la festividad, los ucranianos tuvieron que seguir luchando por su país, sus tierras y sus familias. Luchan

también por todos nuestros países, en defensa de los principios sobre los que se fundó esta institución, las Naciones Unidas: el principio de que todos los Estados Miembros tienen derecho a la soberanía y la integridad territorial y el de que no es posible redefinir las fronteras de un país por la fuerza. Seamos claros: según el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, Ucrania tiene derecho a la legítima defensa. El Reino Unido y otros aliados apoyan plenamente el ejercicio de ese derecho por parte de Ucrania.

El Presidente Putin pensaba que Kyiv caería en cuestión de días. Se equivocó, como todos los días sigue evidenciando el coraje de los ucranianos. Rusia está cada vez más desesperada, como escuchamos también hoy. Y, en su desesperación, acomete ataques cada vez más cobardes. El lunes, Rusia llevó a cabo una oleada de ataques con misiles y drones sobre toda Ucrania, en la que resultaron afectadas numerosas zonas civiles. En la noche del lunes y la mañana del martes, se llevaron a cabo nuevos ataques. Perdieron la vida por lo menos siete personas y resultaron heridas muchas más, y nos ha consternado saber que uno de los fallecidos era un ciudadano británico, Ryan Evans. Se ha confirmado que en Ucrania han perdido la vida o han quedado lesionados más de 35.000 civiles desde que comenzó la invasión rusa. Los últimos ataques demuestran, una vez más, que Rusia ataca deliberadamente infraestructura energética civil, lo que podría conducir a una nueva crisis humanitaria cuando comience el invierno. Debemos dejar claro que atacar de manera deliberada a los civiles y los bienes de carácter civil constituye un crimen de guerra.

Por otro lado, el error de cálculo de Putin tiene consecuencias cada vez más visibles para el pueblo ruso. Solamente el ataque de esta semana ha costado unos 1.300 millones de dólares a Rusia, y se estima que el lunes perdieron la vida o resultaron heridos más de 1.000 soldados rusos. Exhortamos una vez más a Rusia a que ponga fin a su invasión ilegal y proceda a retirar de inmediato a sus fuerzas. El Reino Unido, junto con sus asociados internacionales, no cesará en su determinación de apoyar a Ucrania. Estaremos junto al pueblo ucraniano durante todo el tiempo que sea necesario para lograr una paz justa y duradera, basada en los principios de la Carta y en el derecho internacional.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Jenča por su exposición informativa.

El pueblo ucraniano, y con él la comunidad internacional, celebró el 24 de agosto el 33^{er} aniversario de su independencia, una independencia que Ucrania

defiende valientemente desde hace más de 900 días. El 24 de febrero de 2022, Rusia emprendió su guerra de agresión contra un país soberano que no la amenazaba en modo alguno. Desde entonces, los ucranianos y las ucranianas han venido ejerciendo con valentía su derecho legítimo a defender su soberanía y su integridad territorial. Mediante esa lucha, han actuado también en defensa de los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Dos días después de esa celebración, Rusia acometió el ataque con drones y misiles contra infraestructura energética ucraniana más masivo desde el inicio del conflicto, y en la noche del 26 al 27 de agosto llevó a cabo otro ataque. Tras 30 meses de guerra, Rusia sigue tomando como blanco a los civiles y la infraestructura civil. Esta situación tiene que terminar: Rusia ha de respetar el derecho internacional humanitario y poner fin a su agresión.

Las Naciones Unidas tienen pruebas sobre actos abominables cometidos por el ejército ruso. La Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania ha documentado el uso generalizado y sistemático de la tortura y la violencia sexual. Francia reitera su condena de las deportaciones ilegales de niños ucranianos. Este año, el Secretario General volvió a incluir a Rusia en la lista de la infamia que acompaña su informe anual sobre los niños y los conflictos armados (S/2024/384). Rusia sigue siendo culpable de matanzas, mutilaciones y traslados ilegales de menores.

Francia se movilizó desde los primeros días de la agresión rusa para que los autores de crímenes en Ucrania sean identificados y enjuiciados y para que sus actos queden documentados. Seguiremos apoyando la labor de la Corte Penal Internacional y de los tribunales ucranianos. Celebramos que el Parlamento ucraniano haya autorizado la ratificación del Estatuto de Roma, lo que facilitará las investigaciones. Cuando faltan pocas semanas para la Cumbre del Futuro, momento en que los dirigentes mundiales se reunirán con el Secretario General para abordar nuestro futuro común, Rusia debe dejar de desestabilizar aún más un mundo sobre el cual ya pesan graves amenazas. El camino hacia una paz en Ucrania es sencillo: Rusia debe retirar de inmediato a sus efectivos del territorio ucraniano comprendido dentro de las fronteras reconocidas internacionalmente y debe poner fin a su agresión.

Sra. Gatt (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

Más de dos años después de su inicio, la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania sigue dejando patente

el menosprecio de Rusia por la paz y la seguridad mundiales, el derecho internacional y el multilateralismo. En estos momentos, continúan las hostilidades en el nordeste de Ucrania. Los ataques recientes en las regiones de Donetsk, Khárkiv, Khersón y Sumy han afectado a civiles y han causado daños, sufrimiento y destrucción a Ucrania y a su pueblo, que sigue padeciendo a diario las consecuencias de la guerra. En concreto, la situación de la seguridad en las regiones de Donetsk y Sumy ha empeorado sensiblemente en las últimas semanas, pues se han registrado bombardeos intensos de las fuerzas rusas contra diversas ciudades. Esa escalada ha causado la pérdida de 16 vidas y 22 heridos entre los civiles. Además, las autoridades locales han emitido una orden de evacuación obligatoria para las familias con niños en Pokrovsk, a medida que se acercan los efectivos rusos, lo que subraya la gravedad de las amenazas a que se enfrentan quienes viven en las comunidades que se encuentran en la primera línea.

Ningún lugar de Ucrania es seguro. El 20 de agosto, un atentado contra una cafetería infantil en la región de Zaporizhzhya se saldó con la muerte de un muchacho de 14 años y heridas graves a otros seis niños. Siguió aumentando el número de bajas civiles, incluidos niños, debido al empleo por parte de Rusia de armas prohibidas, como municiones en racimo y armas explosivas, en zonas pobladas. Como nuestro exponente señaló hoy, julio fue el mes más mortífero desde que comenzó la guerra de agresión de Rusia. Malta pide a todas las partes que respeten el derecho internacional humanitario y garanticen la protección de la población e infraestructura civiles. Nos solidarizamos con el pueblo ucraniano y con los trabajadores humanitarios que arriesgan su vida para proporcionar asistencia crítica en estas difíciles circunstancias.

A Malta le preocupa profundamente el aumento de los ataques de las fuerzas rusas contra infraestructuras civiles ucranianas, incluido el ataque perpetrado el 22 de agosto contra un centro de tránsito para personas desplazadas recientemente en Pokrovsk. Como resultado, se registraron daños graves y, a la postre, la desactivación del emplazamiento por motivos de seguridad. Insistimos una vez más en que los civiles no son objetivos. Los niños no son objetivos meta. La infraestructura civil no es un objetivo. Las instalaciones humanitarias no son objetivos. Todos ellos están protegidos por el derecho internacional humanitario.

Encomiamos los recientes intercambios de prisioneros de guerra facilitados por los Emiratos Árabes Unidos y otros actores, y alentamos a las partes a que

redoblen sus esfuerzos para traer de vuelta a casa a todos los prisioneros de guerra.

Mantenemos nuestra firme convicción de que los autores de delitos graves previstos en el derecho internacional deben rendir cuentas. Sus autores no pueden ni deben quedar impunes. Con este fin, reiteramos nuestro pleno apoyo al mandato de la Corte Penal Internacional, a la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania y al Registro de Daños y Perjuicios Causados por la Agresión de la Federación Rusa contra Ucrania.

Para concluir, Malta seguirá abogando por el pleno respeto de la Carta de las Naciones Unidas, en respuesta a la guerra de agresión de Rusia. Reafirmamos asimismo nuestro apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Sr. Fernandes (Mozambique) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General, Miroslav Jenča, sus reflexiones. También celebro la participación del Representante Permanente de Ucrania en esta sesión.

Nuestros reiterados llamamientos al cese inmediato de las hostilidades y a la distensión han sido desoídos durante más de dos años. Ese desprecio total por la paz es profundamente preocupante. Los civiles han seguido siendo los más castigados por la guerra, ya que los principios fundamentales del derecho internacional humanitario y las normas de la guerra, incluidos los principios de la Carta de las Naciones Unidas, se han vulnerado de forma sistemática y flagrante a diario. Eso es inconcebible. Habida cuenta de la gravedad de la situación, quisiéramos hacer hincapié en los siguientes aspectos críticos.

En primer lugar, el enfoque militar ha demostrado ser poco realista e insostenible como medio para resolver el conflicto. Su escalada amenaza ahora a toda la región y podría tener consecuencias devastadoras para Europa y el resto del mundo.

En segundo lugar, instamos encarecidamente a las partes beligerantes a que vuelvan a respaldar sin demora las medidas de fomento de la confianza. Es imperioso que los agravios subyacentes, que han conducido a esta situación calamitosa, se aborden con decisión mediante el diálogo y negociaciones honestas.

En tercer lugar, instamos a las partes beligerantes a que hagan cesar las hostilidades sin dilación y reanuden las negociaciones directas sin condiciones previas. Insistimos en que, simplemente, no queda otro camino que entablar un diálogo significativo y constructivo de buena fe.

Por último, pedimos que se respeten escrupulosamente las salvaguardias humanitarias y que las partes garanticen la circulación segura de los civiles y la entrega sin trabas de suministros esenciales a todas las zonas afectadas.

Para concluir, Mozambique reitera su firme convicción de que una solución política y negociada es la única vía viable para poner fin al conflicto y sentar las bases de una paz duradera y sostenible entre los dos países vecinos. Querer es poder.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Sierra Leona.

Doy las gracias a Eslovenia y a los Estados Unidos por haber solicitado esta sesión, así como al Subsecretario General, Miroslav Jenča, por su útil exposición informativa. Celebro asimismo la participación del representante de Ucrania en esta sesión.

A Sierra Leona le preocupa sobremanera la situación humanitaria y de la seguridad en Ucrania, que sigue deteriorándose y agravándose. El conflicto dura ya dos años y medio, sin final aparente a la vista y con un número cada vez mayor de bajas y creciente destrucción de infraestructuras civiles. En los últimos meses, el conflicto se ha recrudecido notablemente y el campo de batalla se ha ampliado, ya que, al parecer, Rusia ha intensificado aún más su ofensiva hacia el noreste y Ucrania ha seguido ampliando el campo de batalla en la región de Kursk, en la Federación de Rusia. Esa escalada y las supuestas ganancias de ambas partes reafirman el hecho de que una solución militar al conflicto en Ucrania es claramente inviable y subrayan que el diálogo y las negociaciones representan los únicos medios viables para resolver este conflicto.

Sierra Leona está muy preocupada por el claro enfoque estratégico respecto de la anexión de territorios y, por lo tanto, reiteramos la declaración anterior del Secretario General según la cual

“[t]oda anexión del territorio de un Estado por otro Estado resultante de la amenaza o el uso de la fuerza es una violación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional”.

A este respecto, también queremos recordar la resolución 2202 (2015), que reafirma el pleno respeto del Consejo de Seguridad por la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania. Del mismo modo, afirmamos el pleno respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de la Federación de

Rusia. En vista de ello, instamos a todas las partes a crear las condiciones propicias para celebrar conversaciones directas lo antes posible y a trabajar activamente en favor de una reducción de las tensiones hasta que pueda lograrse un alto el fuego.

Mientras experimentamos las diversas complejidades del conflicto, incluido el contexto político, es importante que sigamos destacando también la situación de la seguridad, que continúa deteriorándose, y acarrea consecuencias devastadoras para la población civil. Según los informes, en la última semana, aumentó el número de bajas y heridos entre los civiles, tanto en Ucrania como en las zonas controladas por Rusia. Además de las cifras de julio, el mes más mortífero desde el comienzo del conflicto, la Misión de las Naciones Unidas de Vigilancia de los Derechos Humanos en Ucrania verificó que, entre el 22 y el 25 de agosto, seis civiles habían perdido la vida y 32 habían resultado heridos en la provincia de Donetsk, y se habían registrado 14 víctimas civiles en la provincia de Sumy.

Como ya informamos, los constantes ataques también han dañado numerosas instalaciones civiles en Ucrania y Rusia. Según se informa, los ataques han seguido teniendo como objetivo las instalaciones ucranianas de electricidad y gas y emplazamientos donde Ucrania afirma almacenar armas occidentales. Por ejemplo, los ataques registrados recientemente en 15 regiones de Ucrania causaron graves daños a las infraestructuras, y dejaron a 250.000 familias y empresas de la provincia de Sumy sin electricidad, con el suministro de agua interrumpido y la infraestructura ferroviaria dañada. Uno de los objetivos más recientes fue una de las últimas centrales eléctricas del país, una central hidroeléctrica al norte de Kiev, cuyos daños aún se están evaluando.

Al acercarse Ucrania a su tercer invierno desde el comienzo del conflicto, en febrero de 2022, estos ataques a la infraestructura energética siguen causando un gran sufrimiento a millones de personas. Sierra Leona reitera que los ataques contra la población y la infraestructura civiles están prohibidos en virtud del derecho internacional. Pedimos a todas las partes que velen por el respeto del derecho internacional aplicable, incluido el derecho internacional humanitario.

Señalamos que para hacer frente a las necesidades específicas del invierno, la comunidad humanitaria lanzó el plan de respuesta para el invierno 2024-2025, que incluyó la solicitud de 492,1 millones de dólares destinados a prestar asistencia humanitaria crítica relacionada con el invierno a 1,8 millones de personas, como

se indica en el plan de respuesta y necesidades humanitarias de 2024. El plan tiene como objetivo apoyar la preparación y la respuesta oportunas. Sierra Leona hace un llamamiento a la comunidad internacional para que brinde apoyo financiero para el plan con el fin de atender las necesidades acuciantes de la población, mejorar las condiciones de vida y garantizar el acceso a los servicios esenciales.

Para concluir, permítaseme reiterar que, basándonos en el carácter sagrado de la Carta de las Naciones Unidas y de sus principios, incluido el respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados Miembros, exhortamos al pleno respeto de la soberanía nacional y la integridad territorial de Ucrania y la Federación de Rusia dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Sierra Leona hace un nuevo llamamiento en favor de los esfuerzos diplomáticos de buena fe encaminados al logro de una solución pacífica, esfuerzos en los que participen las partes en el conflicto. Por lo tanto, acogemos con satisfacción el intercambio de prisioneros de guerra facilitado por los Emiratos Árabes Unidos. Deben darse pasos significativos hacia un cese inmediato de las hostilidades. Instamos a las partes en el conflicto a que colaboren en forma constructiva, concretamente en lo que respecta a sus preocupaciones legítimas, con miras a encontrar una solución política y diplomática, como se prevé en el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

El representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Seré breve. El representante de la Federación de Rusia, que una vez más abandonó el Salón inmediatamente después de haber proferido una declaración llena de información errónea, desinformación, mentiras y propaganda, se jactó de haber liberado partes de Ucrania y, en esencia, de haber tomado posesión de esas partes. Ucrania no es territorio ruso que se pueda liberar y del que se pueda tomar posesión. Ucrania es un Estado soberano e independiente. y seguirá siéndolo. Los Estados Unidos y sus aliados seguirán ayudando a Ucrania en sus esfuerzos de legítima defensa. Los esfuerzos de Rusia por volver a trazar las fronteras de Ucrania, como han dicho muchos Estados Miembros, constituyen una clara violación de la Carta de las Naciones Unidas. Mientras Rusia, que es —no lo olvidemos— miembro permanente del Consejo de Seguridad, sigue vulnerando la Carta, los Estados Unidos y otros Estados Miembros

que tienen ideas afines seguirán defendiendo la Carta y oponiéndose a la brutal guerra de agresión de Moscú.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Ucrania.

Sr. Kyslytsya (Ucrania) (*habla en inglés*): Yo también reconozco la continua ocupación del puesto correspondiente a la Unión Soviética por un solitario, triste y subalterno funcionario de la Misión Permanente de Rusia ante las Naciones Unidas.

El comienzo de la semana volvió a caracterizarse por ataques con misiles y drones intensos y masivos de Rusia contra Ucrania, principalmente contra la infraestructura energética crítica, las instalaciones industriales y los edificios residenciales. El lunes 26 de agosto, Rusia lanzó al menos 109 drones y 127 misiles de distinto tipo —de crucero, balísticos y balísticos lanzados desde el aire— sobre 15 regiones ucranianas y sobre la capital, Kyiv. Las fuerzas de defensa de Ucrania lograron interceptar 102 misiles de y 99 drones. Ayer, 27 de agosto, Rusia lanzó 81 drones y 10 misiles sobre 16 regiones de Ucrania, de los cuales 60 drones y 5 misiles fueron derribados. Reiteramos nuestra gratitud a todos los aliados que están contribuyendo a mejorar la defensa aérea de Ucrania y, por tanto, a salvar vidas.

Sin embargo, los misiles y drones que no fueron interceptados causaron graves daños y un aumento del número de bajas. Tras un ataque con drones, una de las víctimas murió en un apartamento de la ciudad de Lutsk. Las imágenes muestran claramente que, antes del ataque, el dron no sufrió ninguna interferencia externa. No fue bloqueado ni interceptado. Primero alcanzó una altitud de entre 100 y 150 metros, apuntó hacia el objetivo e inició su trayectoria precisa hacia este. Entre los objetivos rusos atacados el lunes figuraban la central hidroeléctrica de Kyiv y su presa. Al atacar esa instalación, los rusos siguen soñando con repetir lo que consiguieron hacer en Kakhovka en junio de 2023, es decir, destruir la presa e inundar los territorios situados aguas abajo a lo largo del río Dnipró, en este caso, la capital de Ucrania y sus alrededores, las zonas más densamente pobladas de Ucrania.

Ucrania lleva más de dos años soportando los ataques aéreos más aterradores de la historia de la humanidad. Desde el comienzo de la invasión a gran escala, Rusia ha lanzado más de 9.600 misiles, casi 14.000 drones de ataque y más de 33.000 bombas aéreas guiadas. Pido a los miembros que tan solo se imaginen lo que significa esta cantidad de armas mortíferas lanzadas sobre nuestros hogares, escuelas, hospitales y centrales eléctricas.

El costo de esos ataques es difícil de calcular. Solo el 26 de agosto, Rusia gastó alrededor de 1.300 millones de dólares para bombardear Ucrania. Ese dinero podría haberse invertido para mejorar la vida de los rusos de a pie, una cuarta parte de los cuales —según las Naciones Unidas— nunca han tenido acceso a sistemas centralizados de evacuación de aguas residuales. Sin embargo, estamos hablando de Rusia y de su régimen criminal, un régimen que ha dejado a su país sumido en una profunda crisis. Entre los elementos de la crisis rusa cabe incluir un desprecio absoluto por la vida humana, tanto de sus propios ciudadanos como de los de otras nacionalidades; una falta de humanidad y moralidad y una inadecuación que va en aumento, tanto internamente como en el escenario internacional. Por eso Rusia espera gastar sus ingresos en la matanza de ucranianos.

Entre los atroces ataques más recientes figura el asalto a un supermercado en el centro de Kostiantynivka, en la región de Donetsk, el 9 de agosto. El misil ruso mató al menos a 14 civiles, entre ellos 3 niños, e hirió a otros 44. El 20 de agosto, un proyectil de artillería ruso impactó en un parque infantil del pueblo de Mala Katerinivka, en la región de Zaporizhzhia, y dejó un saldo de un niño muerto y otros tres heridos. El 25 de agosto, Rusia atacó deliberadamente un hotel de la ciudad de Kramatorsk, en la región de Donetsk, con un misil Iskander. Un equipo de Reuters, junto con residentes y trabajadores locales, fueron algunos de los afectados por ese ataque. Desgraciadamente, un asesor sobre cuestiones de seguridad del Reino Unido perdió la vida y dos periodistas resultaron heridos, uno de ellos de gravedad. Esos son solo algunos de los bárbaros crímenes de guerra que comete Rusia, todos los cuales deben ser condenados y castigados.

Hay una clara distinción entre las partes en esta guerra. Rusia intenta aniquilar Ucrania, y por eso dirige sus ataques contra los edificios residenciales, las tiendas y la infraestructura crítica. Ucrania quiere poner fin a la violencia y disminuir la capacidad de ataque de Rusia. Por lo tanto, apuntamos a objetivos militares legítimos, incluidos lugares con concentración de efectivos y equipos rusos, así como depósitos de armas y combustible y centros logísticos.

Recientemente, las fuerzas ucranianas atacaron las bases aéreas militares de Savasleyka, en la región de Nóvgorod, y Marinovka, en la región de Volgogrado. Esos ataques dañaron o destruyeron aviones de combate y armas, incluidos misiles aéreos guiados. Seguiremos eliminando el potencial de combate de Rusia, independientemente de las amenazas que haga aquí el representante de

Putin y de las falsedades que difunda. Responderle es una pérdida de nuestro tiempo y de los recursos de las Naciones Unidas. No influye en el proceso de toma de decisiones de su país. Su capital no tiene en cuenta sus informes, y no lo haría aunque alguna vez informara de la verdad.

Por lo tanto, prefiero dirigirme a los miembros del Consejo de Seguridad, que, a pesar de tolerar la presencia tóxica del enviado de Putin en el Salón, se dan cuenta del alcance de las amenazas tanto para la seguridad internacional como para la credibilidad del Consejo. Los instamos, a ellos y a todos los asociados, a considerar dos decisiones concretas que nos ayuden a acabar pronto con el terror ruso. En primer lugar, los instamos a que reconozcan el derecho de Ucrania a llevar a cabo ataques de largo alcance contra todos los objetivos militares legítimos en todo el territorio ruso. En segundo lugar, los instamos a incorporar las capacidades de defensa aérea de sus asociados para derribar misiles y drones cerca de su espacio aéreo. Ninguna de esas medidas constituye una escalada. Al contrario, disuadirán a Rusia y reducirán el terror y el número de bajas.

En este momento, Rusia se ha jugado el todo por el todo para avanzar en Donbás. Los comandantes militares rusos están utilizando todos los métodos tradicionales, incluidos los continuos ataques con efectivos utilizados como carne de cañón y la destrucción completa de los asentamientos, dejando solo una superficie de aspecto lunar. Actualmente, Rusia está arrasando la ciudad de Pokrovsk, en la región de Donetsk, y pretende avanzar sobre las ruinas, sin residentes ni edificios intactos. Eso es lo que Rusia llama la liberación de Donbás. Decenas de ciudades y aldeas de Donbás han quedado completamente destruidas y despobladas durante esa liberación.

Ucrania seguirá luchando contra esa barbarie actual en todas partes, incluido el territorio de Rusia. Por eso Ucrania no podía quedarse de brazos cruzados observando la concentración militar rusa en la región de Kursk y sus preparativos para atacar la región ucraniana de Sumy, similares a la ofensiva rusa sobre Khárkiv desde la región de Bélgorod en mayo pasado. En respuesta a ese peligro, Ucrania lanzó una operación defensiva en determinadas zonas de la región de Kursk. Gracias a estas acciones preventivas, ha disminuido el peligro inmediato de ocupación de Sumy. El desconcierto del dictador se ha puesto de manifiesto en el hecho de que durante varios días no ha encontrado fuerzas ni valor para comparecer ante la opinión pública.

Recientemente, se ha revelado una desagradable verdad sobre los reclutas mal equipados e inexpertos

que fueron abandonados por sus comandantes y que se rindieron, así como sobre el saqueo masivo de las propiedades de los residentes y los negocios locales por parte de los soldados rusos. En ocasiones anteriores, después de haber sido bombardeados con propaganda, los rusos calificaron de falsos unos vídeos similares que mostraban a saqueadores rusos filmados en Ucrania. Ahora están conmocionados por las imágenes de la región de Kursk que aparecen en un vídeo, en el que se puede ver que los soldados rusos volvieron a robar, esta vez a sus propios conciudadanos.

Al llevar a cabo la operación en la región de Kursk, el ejército ucraniano respeta estrictamente el derecho internacional humanitario. Tampoco tenemos planes políticos respecto de esas zonas que sean contrarios a la Carta de las Naciones Unidas. Me gustaría subrayar que el objetivo de la operación es estrictamente defensivo. Al mismo tiempo, Ucrania establece administraciones militares para garantizar el orden y la vida normal de la población local. Numerosas imágenes de vídeo y reportajes de los medios de comunicación internacionales demuestran que los soldados ucranianos tratan humanamente a la población civil local y a los prisioneros de guerra rusos. Estos últimos están a salvo en cautiverio ucraniano, y Ucrania está dispuesta a garantizar su rápido intercambio por prisioneros de guerra ucranianos. El intercambio del domingo demuestra nuestra determinación de sacar cuanto antes del cautiverio ruso a todos nuestros soldados y civiles que fueron detenidos ilegalmente.

A diferencia del trato humano que Ucrania dispensa a los prisioneros de guerra rusos, nuestros efectivos que fueron capturados por Rusia se enfrentan a la crueldad y la tortura. Por desgracia, recientemente se han registrado más crímenes contra prisioneros de guerra ucranianos. Por ejemplo, la Fiscalía General de Ucrania está investigando unas imágenes, que aparecieron el 17 de agosto, en las que se ve a soldados de la 155ª Brigada de Infantería Naval rusa sosteniendo un pincho con lo que parece ser la cabeza de un militar ucraniano que fue decapitado.

Nos preocupa profundamente la suerte de los militares ucranianos que se encuentran en las cárceles rusas, ya que siguen siendo objeto de malos tratos y torturas, que pueden causarles la muerte. En julio, el prisionero de guerra ucraniano Oleksandr Ishchenko, exsoldado de la 12ª Brigada Azov de fuerzas especiales de la Guardia Nacional de Ucrania, fue asesinado en un centro de detención de Rostov (Rusia). Según un informe forense preparado en Ucrania, su muerte se debió a un traumatismo torácico por objeto contundente, múltiples fracturas costales y conmoción.

La tortura en cautiverio, incluso cuando causa la muerte, es una práctica deliberada que la parte rusa aprueba. Como declaró recientemente la jefa de la misión de las Naciones Unidas de vigilancia de los derechos humanos en Ucrania, Danielle Bell, en la entrevista que le hizo un presentador de la televisión neerlandesa, “la tortura es habitual y generalizada, y afecta a más del 95 % de los prisioneros”. Al mismo tiempo, subrayó que el trato que reciben los prisioneros de guerra rusos en Ucrania es totalmente distinto, y que el acceso internacional a ellos está garantizado. Seguimos convencidos de que el Consejo de Seguridad debe abordar la atroz situación de los malos tratos y la tortura de prisioneros de guerra ucranianos a manos de Rusia. También reiteramos la inadmisibilidad de que Rusia excluya a los militares de Azov de los intercambios de prisioneros, y exigimos que se ponga fin a esa vergonzosa práctica.

Ucrania mantiene su adhesión al proceso de paz, encaminado a poner fin a la violencia, las hostilidades y las violaciones del derecho internacional. La paz amplia, justa y duradera debe basarse y se basará en los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Ese es el núcleo de la fórmula de paz ucraniana, cuya aplicación está muy avanzada.

La reunión ampliada del grupo de trabajo sobre la seguridad energética se celebró el 22 de agosto para examinar la contribución al marco de paz que se presentará en la segunda cumbre de paz. En esa conferencia sobre la seguridad energética se han organizado una serie de actos destinados a poner en práctica los acuerdos alcanzados en la cumbre de paz inaugural, que tuvo lugar en Suiza. Animamos a todos los Estados amantes de la paz a que participen en el proceso y contribuyan al restablecimiento del derecho internacional y de la arquitectura de seguridad multilateral.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Lambrinidis.

Sr. Lambrinidis (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea y de sus Estados miembros. Hacen suya esta declaración Macedonia del Norte, Montenegro, Ucrania, la República de Moldova y Bosnia y Herzegovina, países candidatos, así como Andorra, Mónaco y San Marino.

Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa. Al formularse tras una nueva serie de ataques masivos rusos, volvió a recordarnos, como si fuera necesario, las trágicas consecuencias de la agresión ilegal, no provocada e injustificada de Rusia contra Ucrania y su pueblo.

El sábado pasado, exactamente dos años y medio después de la invasión rusa a gran escala, millones de ucranianos celebraron el día de su independencia, por la que tanto lucharon y que Rusia ha estado tratando de destruir mediante el uso de la fuerza desde hace dos años y medio. Ucrania, por su parte, se ha visto obligada a ejercer su derecho inherente de legítima defensa para proteger esa independencia, restaurar su integridad territorial y resguardar su existencia como país independiente y soberano y Miembro de las Naciones Unidas. Según el derecho internacional, es legítimo que Ucrania adopte medidas para protegerse de los ataques rusos. Según el derecho internacional, Rusia debe acatar plenamente la providencia de la Corte Internacional de Justicia de marzo de 2022 y retirar de manera inmediata e incondicional todos sus efectivos del territorio de Ucrania reconocido internacionalmente.

Mientras los ucranianos defienden valientemente su país, Rusia redobla sus ataques contra la infraestructura civil, incluido el sector energético de Ucrania. Y no solo no retira sus efectivos, sino que intensifica sus ataques ilegales. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, julio fue el mes más mortífero para la población civil en casi dos años, con al menos 219 muertos y más de 1.000 heridos, entre ellos 60 niños. Reiteramos nuestro llamamiento a Rusia para que detenga de manera inmediata e incondicional sus ataques aéreos sistemáticos contra la población civil y la infraestructura civil y crítica de Ucrania, dado que violan el derecho internacional humanitario. El lunes, en uno de sus mayores ataques aéreos desde que comenzó la agresión, Rusia atacó la central hidroeléctrica de Kyiv. Las Naciones Unidas han documentado en repetidas ocasiones los ataques de Rusia contra infraestructura energética, así como su uso de los denominados ataques dobles, en los que utiliza armas de alta precisión para atacar dos veces el mismo lugar en un breve intervalo de tiempo, de manera que causa más bajas entre la población civil y los equipos de respuesta inicial.

Rusia demuestra un desprecio similar por el bienestar de los civiles en las zonas que ocupa temporalmente, al impedir de manera ilegal la entrega de socorro humanitario. Las Naciones Unidas han recalcado con frecuencia las dificultades para llegar a la población civil en las zonas que actualmente se encuentran bajo ocupación temporal rusa. Esto significa que alrededor de 1,5 millones de personas se ven privadas de asistencia humanitaria. De conformidad con el derecho internacional humanitario, Rusia debe facilitar el paso pleno, seguro, rápido e irrestricto de la asistencia humanitaria

para todos los civiles necesitados. Además, nos sigue preocupando mucho la suerte que han corrido todos los niños ucranianos deportados ilegalmente y trasladados a Rusia y Belarús.

Rusia y sus dirigentes deben rendir cuentas plenamente por librar una guerra de agresión y por cometer otros crímenes graves según el derecho internacional, así como por los enormes daños que está causando su guerra. Es necesario garantizar que se rindan cuentas por las violaciones del derecho internacional de manera que se haga justicia por las atrocidades que se están cometiendo y se pueda disuadir de que se cometan otras en el futuro. Por otra parte, la falta de rendición de cuentas no hace sino envalentonar al agresor y a sus cómplices.

Reitero el apoyo de la Unión Europea a una paz global, justa y duradera en Ucrania, basada en la Carta de las Naciones Unidas. En ese sentido, Rusia, el agresor, debe poner fin a su guerra de agresión y retirar a todos sus efectivos de todo el territorio de Ucrania. Los demás países deben abstenerse de cualquier medida que pueda suponer complicidad. La Unión Europea acoge con satisfacción los resultados de la cumbre sobre la paz en Ucrania celebrada en junio. Pedimos a todos los países que sigan apoyando una paz global, justa y duradera, basada en los principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el derecho internacional.

Quisiera concluir reafirmando una vez más el apoyo inquebrantable de la Unión Europea a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente: apoyamos la independencia, la soberanía y la integridad territorial de todos los países y, desde luego, de Ucrania. Seguiremos respaldando a Ucrania y defendiendo la Carta de las Naciones Unidas ante la agresión ilegal de Rusia, y lo haremos el tiempo que sea necesario.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Rumanía.

Sr. Feruță (Rumanía) (*habla en inglés*): Señor Presidente, le agradezco la oportunidad de participar en la sesión de hoy. Quisiera también dar las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

Esta semana, los miembros del Consejo acaban de regresar de una visita a Ginebra para conmemorar los 75 años de la aprobación de los Convenios de Ginebra. En la actualidad, esos compromisos, asumidos por la comunidad internacional tras la Segunda Guerra Mundial, siguen viéndose gravemente socavados. Somos incapaces de poner fin al sufrimiento de los civiles que

son víctimas inocentes de una guerra de agresión. Reiteramos la necesidad de que se conceda acceso al personal humanitario de las Naciones Unidas para distribuir ayuda vital en beneficio de la población civil ucraniana. Se la debe proteger de los ataques indiscriminados.

Desde hace más de dos años y medio, Ucrania aplica una disposición jurídica de la Carta de las Naciones Unidas, a saber, su derecho inherente a la legítima defensa. La paz debe basarse en la Carta y los principios básicos del derecho internacional. Rumanía apoya la iniciativa de paz del Presidente Zelenskyy como único camino hacia una paz justa y duradera. Esperamos que esa promesa de paz dé resultados antes de finales de año. De no ser así, este será otro invierno difícil para la población civil ucraniana. La falta de calefacción podría desencadenar una nueva oleada de desplazados internos o refugiados en invierno.

Nos preocupa sumamente que continúen los ataques de la Federación de Rusia contra civiles e infraestructura civil crítica de Ucrania, que ponen en peligro tanto a la población de ese país como a la de los Estados vecinos. También me gustaría hablar de la cuestión de la seguridad nuclear. La resolución 78/316 de la Asamblea General, titulada “Seguridad tecnológica y física de las instalaciones nucleares de Ucrania, incluida la central nuclear de Zaporizhzhia”, aprobada el mes pasado, exigía el cese inmediato de los ataques de la Federación de Rusia contra infraestructura energética crítica de Ucrania, dado que aumentan el riesgo de accidente o incidente nuclear en todas las instalaciones nucleares ucranianas. Reiteramos que eso es indispensable y que apoyamos la labor del Organismo Internacional de Energía Atómica para garantizar la seguridad nuclear tecnológica y física en Ucrania. Otro mensaje que mi delegación desea hacer constar es el siguiente: no hay cabida para acciones irresponsables en instalaciones nucleares o contra ellas.

La paz en Ucrania no puede lograrse si no se rinden cuentas. Tanto la Corte Internacional de Justicia como la Corte Penal Internacional se han pronunciado acorde con sus mandatos y hay que respetarlas plenamente y acatar esos pronunciamientos. Seguimos apoyando sin reservas su actividad judicial y pedimos que se respete su independencia.

Por último, ahora que nuestros líderes se preparan para venir a las Naciones Unidas el mes que viene con motivo de la Cumbre del Futuro, tenemos que comprometernos de nuevo a cumplir los nobles objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, no solo de

palabra y en espíritu, y no como si fueran un eslogan, sino también a través de medidas concretas. Esta agresión sigue tan falta de justificación hoy como hace 30 meses, y eso no cambiará con el paso del tiempo. Los principios no están sujetos a negociación. Las únicas variables son nuestras acciones y nuestro comportamiento. Y es muy necesario cambiar la tendencia actual y restablecer el pleno respeto de la Carta de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Dinamarca.

Sra. Landi (Dinamarca) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de los cinco países nórdicos: Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia y mi propio país, Dinamarca.

Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

El 24 de agosto conmemoramos el 33^{er} aniversario de la independencia de Ucrania, un día dedicado a celebrar la historia, la cultura y la identidad únicas de Ucrania, pero también su derecho a decidir libremente su propio futuro y sus aspiraciones. Los países nórdicos seguimos apoyando firmemente la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Apenas 48 horas después del Día de la Independencia de Ucrania, Rusia lanzó un gran ataque con misiles contra las regiones de Kyiv, Odesa, Vínnytsia, Zaporizhzhia, Kremenchuk, Dnipro, Khmelnytskyi, Kropyvnytskyi, Kryvyi Rih, Lviv, Rivne e Ivano-Frankivsk, dirigido contra civiles inocentes e infraestructura crítica. Esto demuestra una vez más el flagrante desprecio de Rusia por el derecho internacional. Condenamos enérgicamente esos ataques atroces. Esos bombardeos masivos se cuentan entre los peores desde que estalló la guerra de agresión ilegal, no provocada e injustificada de Rusia.

El objetivo de Rusia sigue siendo subyugar a Ucrania. En las zonas que ha ocupado temporalmente, Rusia ha sembrado la muerte, el terror y la destrucción. Nadie desea más la paz que Ucrania, cuyo pueblo sigue sufriendo las consecuencias de la agresión rusa. Sin embargo, no puede ser una paz a cualquier precio. En la cumbre sobre la paz celebrada en junio en Suiza, más de un centenar de países y organizaciones internacionales de todo el mundo se dieron cita para reiterar su apoyo a una solución pacífica basada en el derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas. La cumbre corroboró el amplio apoyo internacional al proceso de paz y puso de manifiesto la firme voluntad política

que existe de resolver los retos concretos relativos a la seguridad alimentaria y la seguridad nuclear, las personas privadas de libertad y las personas deportadas. El comunicado conjunto de la cumbre difunde un mensaje común recogido en las innumerables declaraciones formuladas en el Consejo y en las siete resoluciones aprobadas por la Asamblea General: todos tenemos la responsabilidad compartida de trabajar para promover una paz global, justa y duradera en Ucrania basada en la Carta de las Naciones Unidas y acorde con la fórmula de paz ucraniana.

El mes pasado, la Asamblea General aprobó la resolución titulada “Seguridad tecnológica y física de las instalaciones nucleares de Ucrania, incluida la central nuclear de Zaporizhzhia” (resolución 78/316). Los países nórdicos celebran el compromiso continuado de la comunidad de las Naciones Unidas de trabajar por la paz en Ucrania, demostrado con la aprobación de una resolución sobre ese importante asunto. A pesar de ello, los ataques sistemáticos y perniciosos de Rusia contra la infraestructura energética de Ucrania no cesan. Rusia ha vuelto a optar por usar con fines militares el suministro de energía y la entrega de energía crítica. Los países nórdicos apoyamos firmemente el punto 3 de la fórmula de paz de Ucrania, relativo a la seguridad energética, y nos comprometemos a respaldar a Ucrania en la reconstrucción de su infraestructura energética. Reiteramos que los ataques contra civiles y bienes de carácter civil están estrictamente prohibidos por el derecho internacional humanitario y deben cesar de inmediato. Las personas que necesitan asistencia humanitaria en Ucrania ascienden ya a 14,6 millones, por lo que nos enfrentamos a una realidad bien dura: a menos que Rusia detenga de inmediato los ataques y se reconstruya rápidamente la infraestructura energética, habrá consecuencias graves para la población civil durante el invierno, que ya es inminente.

En conclusión, los países nórdicos reafirmamos una vez más nuestro apoyo inquebrantable a los principios fundacionales de las Naciones Unidas, incluida la inviolabilidad de la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados. Pedimos a Rusia que ponga fin a las hostilidades y retire sus efectivos de todo el territorio de Ucrania, delimitado por sus fronteras reconocidas internacionalmente. Apoyaremos a Ucrania todo el tiempo que haga falta.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Polonia.

Sr. Szczerki (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar felicitando a Ucrania con motivo de su Día

de la Independencia, que se celebró hace tan solo unos días. El Presidente de la República de Polonia, Andrzej Duda, que visitó Kyiv ese mismo día, dijo:

“Nos encontramos hoy aquí para demostrar que los vecinos estamos con Ucrania, que Ucrania no está sola y que no tenemos miedo”.

La guerra desatada por Rusia debería recordarnos a todos que, en realidad, la independencia, que muchas de nuestras sociedades dan por sentada, no se consigue gratuitamente, y a veces defenderla tiene un costo muy alto.

Es lamentable que, a pesar del número considerable de sesiones que el Consejo ha celebrado en los últimos dos años y medio, no se haya logrado ningún avance decisivo en el diálogo debido a que la guerra ilegal y brutal de Rusia contra Ucrania continúa. La cruda realidad es que Moscú no tiene previsto detenerla a corto plazo. Los recientes ataques masivos desde el aire con centenares de misiles y drones que alcanzaron diversos puntos de Ucrania dan una idea clara de las intenciones del agresor.

En ese contexto, quisiera informar a los miembros de que Rusia ha violado en repetidas ocasiones el espacio aéreo polaco —y, por tanto, el espacio aéreo de la OTAN— con sus ataques aéreos, algo que Polonia condena de manera enérgica. Recientemente, ese tipo de acciones se han intensificado de modo considerable. Destabilizan el entorno de seguridad europeo y suponen una amenaza para la infraestructura, la población civil y el tráfico aéreo. Instamos a Rusia a que deje de atacar la infraestructura crítica y hacemos un llamamiento a todos los Estados para que redoblen sus esfuerzos a fin de garantizar la seguridad energética de Ucrania, en particular de la infraestructura de energía nuclear. Esos esfuerzos podrían consistir, por ejemplo, en aportar defensa aérea en torno a infraestructura crítica, piezas de repuesto y generadores de energía, así como en aumentar la exportación energética.

Polonia condena una vez más en los términos más enérgicos posibles los ataques continuos y atroces contra Ucrania. Moscú muestra un desprecio total por el derecho humanitario que ocasiona miles de muertos y heridos entre la población civil.

En un contexto más general, la agresión de Rusia contra Ucrania contrasta fuertemente con nuestros esfuerzos por crear un mundo estable y pacífico basado en el respeto de los principios universales y el derecho internacional, con la Carta de las Naciones Unidas como núcleo. Es crucial que a la comunidad internacional no

le quepa la menor duda: Moscú pretende sustituir ese noble concepto por una alternativa en la que el poder militar sea el principio básico de las relaciones entre Estados. Ese planteamiento de las relaciones internacionales no es aceptable, y jamás debería serlo. También queremos recalcar las repercusiones más amplias de las acciones de Moscú que contribuyen a la inestabilidad económica y amenazan la seguridad, no solo de Europa, sino también de otras regiones del mundo.

Ucrania tiene todo el derecho a defenderse y a proteger a su ciudadanía y su soberanía, adoptando todas las medidas necesarias de conformidad con el derecho internacional. Tenemos el deber común de apoyar a la víctima de la agresión para defender sus derechos fundamentales, que emanan de la Carta de las Naciones Unidas. Dadas las circunstancias actuales, conviene rechazar con determinación cualquier tentación de recurrir a la política de apaciguamiento. Optar por una situación de conflicto latente no traerá una paz duradera a Ucrania, dado que Rusia aprovechará la pausa para reagruparse con miras a otro ataque. Las acciones ilegales, que continúan, deben ser condenadas, no recompensadas. Solo hay una forma de poner fin a este conflicto: Rusia debe retirar sus fuerzas de Ucrania y detener la agresión.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Letonia.

Sr. Ilgis (Letonia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de dirigirme al Consejo en nombre de los tres Estados bálticos, a saber, Estonia, Lituania y mi propio país, Letonia. Hacemos nuestra la declaración de la Unión Europea.

Damos las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición informativa.

Una vez más, Rusia ha atacado ciudades y población civil de Ucrania. El lunes 26 de agosto, Rusia lanzó 127 misiles y 109 drones de combate Shahed. Los ataques, que tuvieron lugar justo después del Día de la Independencia de Ucrania, el pasado fin de semana, mantuvieron en tensión a la mayor parte del país durante ocho horas. Se considera que se trata del mayor ataque aéreo ruso desde el comienzo de la invasión a gran escala en 2022, dirigido contra la capital ucraniana, Kyiv, y ciudades como Lviv, Odesa, Khárkiv y Zaporizhzhia, entre otras. Una y otra vez, Rusia ha atacado deliberadamente infraestructura civil y crítica: edificios residenciales, hospitales, instalaciones de gas y centrales eléctricas, y también hizo un intento fallido de destruir la presa de la central hidroeléctrica de Kyiv. Esa infraestructura energética es crucial para

suministrar servicios básicos a la población en hogares, escuelas y hospitales.

El 14 de agosto, dos trabajadores humanitarios murieron en un hospital de Khersón tras resultar heridos por bombardeos rusos. La semana pasada, las fuerzas rusas atacaron un hotel de la ciudad de Kramatorsk y causaron la muerte de un miembro del personal de Reuters e hirieron a otros cuatro periodistas internacionales, entre ellos un periodista letón. Son violaciones flagrantes del derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas.

Los Estados bálticos condenamos enérgicamente las acciones criminales de Rusia en el contexto de su guerra de agresión a gran escala, ilegal y no provocada, contra Ucrania. Hacemos un llamamiento al agresor para que retire de forma inmediata, completa e incondicional todos sus efectivos y equipos militares del territorio de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. También pedimos a Belarús, el Irán y la República Popular Democrática de Corea que dejen de ayudar a Rusia en su cruel guerra contra Ucrania. Las fuerzas armadas belarusas han concentrado una cantidad considerable de activos militares a lo largo de la frontera con Ucrania, lo que supone una escalada injustificada. Los Estados bálticos nos sumamos al llamamiento de Ucrania para que las fuerzas belarusas se retiren de la frontera estatal ucraniana. Seguimos dispuestos a limitar aún más la capacidad de Rusia para

hacer la guerra e instamos a todos los países a que no proporcionen ningún apoyo material o de otro tipo para la guerra de agresión de Rusia.

Rusia y sus dirigentes deben rendir cuentas por el crimen de agresión a través de un tribunal internacional que goce de apoyo amplio y legitimidad. Apoyamos plenamente la providencia vinculante de la Corte Internacional de Justicia en el sentido de que Rusia detenga la ofensiva militar contra Ucrania, así como las órdenes de detención de la Corte Penal Internacional dictadas contra la cúpula política y militar rusa, e instamos a la comunidad internacional a que las aplique.

Los Estados bálticos apoyan la iniciativa de paz de Ucrania y animan a otros Miembros de las Naciones Unidas a sumarse a ella. Acogemos con satisfacción el resultado de la cumbre de paz celebrada en Suiza en junio y animamos a todos los países a seguir apoyando una paz basada en los principios de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

Para concluir, quisiera reiterar que los Estados bálticos apoyamos firmemente el ejercicio por parte de Ucrania de su derecho inherente a la legítima defensa y reafirmamos nuestra plena solidaridad con Ucrania en el restablecimiento de su integridad territorial y su soberanía dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Se levanta la sesión a las 17.00 horas.